

# INCIPT

XXVII

Seminario de Edición y Crítica textual  
Buenos Aires

2007

ISSN 0326-0941

ACERCA DE LA GÉNESIS DE LA RUSTICATIO MEXICANA:  
LA ARQUITECTURA PERITEXTUAL

MARCELA ALEJANDRA SUÁREZ  
Universidad de Buenos Aires  
CONICET

Según Lois (1999-2002), “el viaje por el cuerpo de cada obra no se limita a la fijación textual, busca la intimidad con el proceso de creación introduciéndose en el taller de escritura del autor a través del análisis de todo el material pre-redaccional y pre-textual que sea posible recopilar [...]”.

No es frecuente asistir a la labor que media entre la génesis y la finalización de la obra. La *Rusticatio Mexicana* de Rafael Landívar nos ofrece la oportunidad de seguir el proceso de transformación entre la *editio princeps*, un simple esbozo, y la *editio altera*. Desde esta óptica proponemos una muestra de la metodología de trabajo de la crítica genética a partir de la consideración de ciertos documentos paratextuales.

En opinión de Genette (2001: 7), toda obra se define como un texto, como una serie de enunciados verbales dotados de significados. Pero, en general, dicho texto se presenta acompañado de otras producciones o paratextos, umbrales que lo rodean y aseguran su recepción. De acuerdo con el emplazamiento que el paratexto ocupe en relación con el texto, es posible distinguir dos categorías espaciales: a) el peritexto integrado por todos los mensajes que se encuentran alrededor del texto y que forman parte del libro como objeto físico; b) el epitexto, construido por aquellos discursos que se refieren al texto mismo. En esta ocasión, nos detendremos en uno de los umbrales del poema landivariano –la arquitectura peritextual– con el objetivo de analizar los elementos que la integran: portada, nombre del autor, título, epígrafe, dedicatorias y prefacio.

La *Rusticatio Mexicana* es un poema didáctico-descriptivo, en hexámetros latinos, escrito en el destierro por el jesuita guatemalteco Rafael Landívar, tal como lo prueban ciertas referencias intratextuales<sup>1</sup>. El destierro se presenta pues como un sema generador, es decir, como un factor estructurante y estructurado desde el punto de vista vivencial. Como criollo, Landívar pertenece a dos universos culturales: el europeo y el americano. Estos dos núcleos se contraponen sin llegar a fusionarse, lo cual da por resultado un juego tensional no resuelto.

Dos son las ediciones de la obra-publicadas en vida del autor, ambas conservadas aunque en escaso número de ejemplares. La *editio princeps*, denominada *Mutinensis* (*Mut.*), ve la luz en 1781 y está a cargo de la Sociedad Tipográfica de Módena. Esta primera edición presenta la siguiente estructura:

Advertencia al lector o *Monitum*;

Diez libros: *I Lacus Mexicani*, *II Xorullus*, *III Cataractae Guatimalenses*, *IV Coccum et purpura*, *V Fibri*, *VI Fodinae argenti et auri*, *VII Argentum atque aurum fodinae*, *VIII Aves*, *IX Ferae*, *X Ludi*. En cada una de los libros, fuera del texto de los versos, figuran en el margen derecho unos pequeños títulos que cumplen la función de orientar al lector acerca de los distintos temas que se van desarrollando;

<sup>1</sup>En la edición de Módena (1781) el propio Landívar confiesa haber escrito su obra a orillas del Reno para aplacar sus amarguras con el recuerdo de su tierra: *En tibi, quis exul violenti ad littora Reni / fallere conabar curas, atque otia cantus*. (R. M. X 315-316). ("He aquí los cantos con los que, exiliado, intentaba engañar mis preocupaciones y mi inacción junto a las riberas del impetuoso Reno").

Del mismo modo, el L. XII (edición de Bolonia, 1782) nos ofrece un pasaje en el que el vate, al evocar la benignidad del clima de su tierra, da muestras del profundo dolor que lo consume en el exilio: *Ah! quoties olim tepidis demersus in undis, / ebria cum tumidis undat vindemia botris, / fracta salutiferis recreabam corpora thermis: / O! utinam fesso rursus mihi prisca licerent / balnea, crystalloque pares invisere fontes, / et caelo terraque iterum gaudere benignis!* (R. M. XII 277-282). ("¡Ah, cuántas veces en otro tiempo, cuando la ebria vendimia abunda en hinchados racimos, sumergido en el oleaje, confortaba en las salutíferas termas mi quebrantado cuerpo! ¡Ojalá se me concediera a mí que estoy fatigado tomar nuevamente los antiguos baños, visitar los manantiales semejantes al cristal y volver a gozar de la benignidad del cielo y de la tierra!").

La *Rusticatio Mexicana* es un poema didáctico-descriptivo, en hexámetros latinos, escrito en el destierro por el jesuita guatemalteco Rafael Landívar, tal como lo prueban ciertas referencias intratextuales<sup>1</sup>. El destierro se presenta pues como un sema generador, es decir, como un factor estructurante y estructurado desde el punto de vista vivencial. Como criollo, Landívar pertenece a dos universos culturales: el europeo y el americano. Estos dos núcleos se contraponen sin llegar a fusionarse, lo cual da por resultado un juego tensional no resuelto.

Dos son las ediciones de la obra publicadas en vida del autor, ambas conservadas aunque en escaso número de ejemplares. La *editio princeps*, denominada *Mutinensis* (*Mut.*), ve la luz en 1781 y está a cargo de la Sociedad Tipográfica de Módena. Esta primera edición presenta la siguiente estructura:

Advertencia al lector o *Monitum*;

Diez libros: *I Lacus Mexicani*, *II Xorullus*, *III Cataractae Guatimalenses*, *IV Coccum et purpura*, *V Fibri*, *VI Fodinae argenti et auri*, *VII Argentum atque aurum fodinae*, *VIII Aves*, *IX Ferae*, *X Ludi*. En cada una de los libros, fuera del texto de los versos, figuran en el margen derecho unos pequeños títulos que cumplen la función de orientar al lector acerca de los distintos temas que se van desarrollando;

<sup>1</sup> En la edición de Módena (1781) el propio Landívar confiesa haber escrito su obra a orillas del Reno para aplacar sus amarguras con el recuerdo de su tierra: *En tibi, quis exul violenti ad littora Reni / fallere conabar curas, atque otia cantus.* (R. M. X 315-316). ("He aquí los cantos con los que, exiliado, intentaba engañar mis preocupaciones y mi inacción junto a las riberas del impetuoso Reno").

Del mismo modo, el L. XII (edición de Bolonia, 1782) nos ofrece un pasaje en el que el vate, al evocar la benignidad del clima de su tierra, da muestras del profundo dolor que lo consume en el exilio: *Ah! quoties olim tepidis demersus in undis, / ebria cum tumidis undat vindemia botris, / fracta salutiferis recreabam corpora thermis: / O! utinam fesso rursus mihi prisca licerent / balnea, crystalloque pares invisere fontes, / et caelo terraque iterum gaudere benignis!* (R. M. XII 277-282). ("¡Ah, cuántas veces en otro tiempo, cuando la ebria vendimia abunda en hinchados racimos, sumergido en el oleaje, confortaba en las salutíferas termas mi quebrantado cuerpo! ¡Ojalá se me concediera a mí que estoy fatigado tomar nuevamente los antiguos baños, visitar los manantiales semejantes al cristal y volver a gozar de la benignidad del cielo y de la tierra!").

Es de notar que esta edición, a diferencia de la primera, consta además de algunos dibujos que, en opinión de la crítica, son autógrafos (Liano, 1993: s. p. y Sariago, 2005: 9). Dentro del espacio peritextual, la portada presenta al público y al lector elementos cotextuales preliminares que contribuyen a la identificación del libro –imprenta, lugar, fecha, licencia– así como preliminares icónicos básicamente ornamentales (Orduna, 2000: 137)<sup>8</sup>. He aquí ambas portadas.

RUSTICATIO  
MEXICANA,  
S E U  
RARIORA QUÆDAM  
EX AGRIS MEXICANIS DECERPTA,  
AT Q U E  
IN LIBROS DECEM DISTRIBUTA  
A R A P H A E L E L A N D I V A R .

---

Secreti tacita capior dulcedine ruris:  
Quod spectare iuvat, placuit deducere verba.  
*Vaxire. Præd. vrsifici lib. L.*

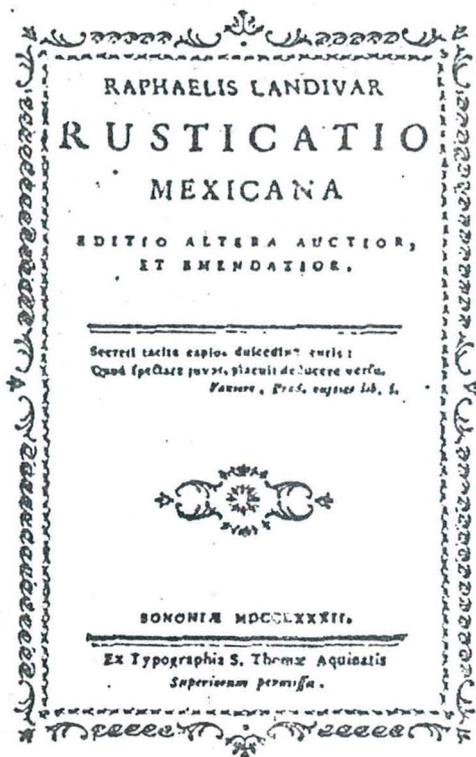


MUTINE MDCLXXXI

---

APUD SOCIETATEM TYPOGRAPHICAM.  
*Superius permisso.*

<sup>8</sup> Acerca de la clasificación de los preliminares, cf. Simón Díaz (1983, 1989); Spang (1987).



La portada proporciona además otras indicaciones tales como el nombre del autor, el título y el epígrafe.

El onimato, es decir, firmar la obra con el nombre original, es una elección frente a otras posibilidades como el pseudonimato, característico en muchas obras del grupo jesuítico. La inscripción del nombre del autor aparece en la primera edición y en las posteriores. En este sentido es una inscripción definitiva. En la *editio Mutinensis* el nombre del poeta se destaca por una tipografía más pequeña. Pero lo más notable es su función como agente (*a Raphaelae Landivar*) de los participios perfectos pasivos *decerpta* y *distributa*. De este modo, la inscripción del nombre

queda opacada por el emplazamiento del título y su magnitud tipográfica. La edición de Bolonia, en cambio, presenta algunas diferencias: el nombre del autor –*Raphael Landívar*– precede al título, aunque en caracteres más pequeños. Este simple cambio de lugar pone al servicio del libro una identidad o más bien una personalidad. El nombre del autor cumple una función contractual importante si tenemos en cuenta que estamos frente a una obra en la que la credibilidad del testimonio y su transmisión se apoya en el propio Landívar, como ya veremos.

De todos los elementos paratextuales, el título plantea algunas dificultades (Genette, 2001: 51). Hay títulos simples y otros que forman enunciados más complejos integrados por tres elementos: título, subtítulo e indicación genérica. En la *editio princeps*, la estructura del título se reduce a dos de dichos elementos: título y subtítulo: *Rusticatio Mexicana, seu rariora quaedam ex agris mexicanis decerpta, atque in libros decem distributa a Raphael Landívar*<sup>9</sup>. El subtítulo sirve para indicar de un modo más específico el tema evocado crípticamente por el título *Rusticatio Mexicana*. Nótese que la conjunción *seu*, que expresa una alternativa, liga más estrechamente dichos elementos, pues conjunta y disyunta (Ernout-Thomas, 1984: 446-447 y Rubio, 1996: 382).

Las obras del siglo XVIII se caracterizan, en general, por largos títulos sumarios. Sin embargo, en la *editio altera* prevalece el primer elemento y desaparece el segundo. De ahí que en la reescritura del título surja la voluntad por parte del poeta de ser sintético (*Rusticatio Mexicana*) y evitar de este modo la disminución o la verdadera erosión que el público póstumo hubiera provocado y cuya forma más simple es el olvido del subtítulo. Conviene subrayar que Landívar aclara que se trata de una segunda edición aumentada y corregida: *Editio altera auctior, et emendatior*. El título es el nombre del libro, de modo que cumple la función de designación e identificación. Cabe destacar además la función connotativa que apunta a la manera en que el título ejerce su

<sup>9</sup> "Algunos asuntos poco conocidos, escogidos de los campos mexicanos y distribuidos en diez libros por Rafael Landívar".

denotación. En el caso del poema neolatino, el título landivariano tiene su propio estilo, cuya connotación es la sobriedad. En cuanto al destinatario, es necesario recordar que el título no está dirigido sólo a la suma de lectores sino al público, es decir, aquellas personas que participan de la difusión y recepción de la obra y gracias a las cuales el nombre del libro suele ser un objeto de circulación y un tema de conversación. Pensemos por ejemplo en las distintas posiciones que la crítica del siglo XX ha adoptado frente a la interpretación y traducción de *Rusticatio Mexicana* (Suárez, 2005).

Otro elemento paratextual que forma parte del peritexto es el epígrafe. Definido por Genette (2001: 123) como una cita ubicada en el frente de la obra, resulta una práctica que no se registra antes del siglo XVIII y que se extiende a lo largo del mismo, en latín y con la mención del autor o sin ella. Pese a las transformaciones mencionadas en relación con el título, el epígrafe se mantiene en la portada de ambas ediciones landivarianas:

*Secreti tacita capio, dulcedine ruris:*

*Quod spectare juvat, placuit deducere versu.*

Vanière, *Praed. Rustici.*, I 21-22<sup>10</sup>

Tal como lo señala Landívar, el autor de estos hexámetros latinos es Jacques Vanière, jesuita francés, autor del tratado *Praedium Rusticum*<sup>11</sup>.

El acto mudo de epigrafiar, signo de cultura e intelectualidad, se caracteriza por múltiples funciones, de las cuales destacamos dos: una más directa vinculada con el esclarecimiento del título, de la motivación, y la otra más oblicua que apunta a destacar la identidad del autor y la

<sup>10</sup>“Me arrebató la callada dulzura del campo escondido: lo que me complace ver, me agrada traducirlo en versos”.

<sup>11</sup>VANIERII JACOBI, *Praedium Rusticum*, nova editio caeteris emendatior, cum indice locupletiori, accedit vita auctoris nunc primum in lucem edita, Parisiis, ex Typographia Jos. Barbou, MDCCLXXXVI.

garantía que su presencia asegura. El epígrafe citacional de Jacques Vanière se convierte en un recurso de autoridad, un gesto que reverencia la mención de otro y, al mismo tiempo, dice Block de Behar (1993: 87), “la recontextualiza, extendiendo el prestigio de la mención a la propia obra, una suerte de protección requerida, un respeto y resguardo”. Por último, resulta importante señalar que si bien el título de la obra no incluye la indicación genérica, el epígrafe hace referencia no sólo al contenido sino también a la forma de textualización (verso) elegida por Landívar.

De todos los preliminares literarios, el más antiguo es la dedicatoria que consiste en rendir un homenaje a una persona, grupo o una entidad de otro orden (Orduna, 2000: 135). En el poema landivariano dicha dedicatoria se presenta como un enunciado autónomo bajo la forma desarrollada de un discurso laudatorio en dísticos elegíacos, dirigido a la ciudad de Guatemala (*Urbi Guatimalae*). Esta oda adopta el emplazamiento tradicional, es decir, está ubicada después de la portada, al comienzo del poema. El momento canónico de aparición de la dedicatoria es evidentemente el de la edición original. Sin embargo, la dedicatoria a Guatemala no aparece en la *editio princeps* sino en la *editio altera*. Esta incorporación es un elemento digno de ser destacado en relación con la arquitectura peritextual del poema neolatino, pues desde este espacio el poeta recapitula el proceso de producción de sentido de su obra. La dedicatoria a Santiago de los Caballeros de Guatemala, centro administrativo del reino del mismo nombre durante el período colonial y lugar de nacimiento del poeta, es una de las pocas partes del texto en la que se mencionan espacios urbanos y en la que el poeta se refiere explícitamente a su patria chica (Higgins, 2000: 119). La *laudatio* a la tierra o a la ciudad natal es un tópico retórico, un tema tradicional<sup>12</sup>. Resulta evidente, pues, la filiación landivariana con dicho tópico y, en especial, con las *Laudes Italiae* de Virgilio (G. II 136-176), por medio

<sup>12</sup> Williams (1968: 419) dice al respecto: “The poetry of patriotic feeling may no longer command respect, but it is an emotion that has often moved men and there have been times when its expression was the inspiration of great poets.”

del uso referencial del lexema *laudibus* (*Laudibus ipse tuum promptus in astra feram*, U. G. 32). Dicho lexema está especialmente marcado por el paralelismo de contexto y de forma en relación con el texto virgiliano, a partir del cual se opera la alusión<sup>13</sup> (*laudibus Italiae certent*, [...], G. II 138). Si bien el elogio del jesuita se aleja del virgiliano en virtud de la técnica de la *uariatio*, –de hecho Landívar no incluye en el título el lexema *laudes*– ambos pasajes presentan una innegable unidad temática vinculada con la *laudatio* de tres aspectos fundamentales: *locus*, *urbs* y *opus*<sup>14</sup>.

Ahora bien, es de notar que la dedicatoria de la obra exhibe una relación de orden público intelectual y artístico entre el autor y un grupo –la juventud mesoamericana– un destinatario implícito, cuya identidad se devela al final del poema, en los últimos versos del apéndice:

*En tibi, primaevo florens ardore iuventus,  
cui caelo natura dedit gaudere benigno,  
atque aures mulcere avibus, pictisque tueri  
libratas pennis caeli per inania turbas.  
cuique herbosus ager late viridantia praebet  
gramina, odorifero semper fulgentia flore;  
en tibi, queis tetras, violenti ad littora Reni,  
fallere conabar curas, atque otia, cantus.*

App. 94-111<sup>15</sup>

<sup>13</sup>Cf. Wills (1996: 18)

<sup>14</sup>Cf. Quint. *Inst.* 3.7, 26-28.

<sup>15</sup>"He aquí para ti, juventud que floreces con el ardor de la primera edad, a quien la naturaleza concedió gozar un clima benigno, endulzar los oídos con el canto de las aves y contemplar sus bandadas disparándose a través del cielo con sus alas multicolores y a quien el campo cubierto de hierbas ofrece vastamente gramíneas verdeguantes, que siempre deslumbran con flores perfumadas; he aquí para ti, los cantos con los cuales intentaba engañar mis luctuosas preocupaciones y mi inacción a orillas del impetuoso Reno".

Queda claro, pues, que no se puede pensar en un destinatario privilegiado sin invocarlo de alguna manera o implicarlo como inspirador ideal.

Otro mensaje que cobra relevancia en el espacio peritextual es el prefacio. Como discurso liminar o posliminar, autoral o alógrafo, a propósito del texto que sigue o precede, comparte al mismo tiempo el espacio epitextual. Normalmente su estatus formal y modal es el de un discurso en prosa que con frecuencia puede contrastar con la forma poética de la obra. Entre los diversos parasinónimos de prefacio, figura 'advertencia', que corresponde al sustantivo latino *monitum*. Landívar incorpora en ambas ediciones un *monitum* o advertencia al lector en prosa, en franco contraste con la estructura métrica del poema. En esta instancia prefacial, en la que lo racional retoma el control del texto, el jesuita también vuelve sobre su proceso de producción de sentido y sobre la génesis de su creación. En el *Monitum* de la *editio princeps*, se refiere a la composición del poema de una manera clara y comprensible. Ofrece las razones del título, con la intención de dar a conocer el contenido de su obra y, al mismo tiempo, aclararle al lector europeo cierta confusión respecto de los límites de la región: *Rusticationis Mexicanæ huic carminis præfixi titulum, tum quod fere omnia in eo congesta ad agros Mexicanos spectent, tum etiam quod de Mexici nomine totam Novam Hispaniam vulgo in Europa appellari sentiam, nulla diversorum regnorum ratione habita*<sup>16</sup>. La materia prima de la *Rusticatio* está representada por escenas campestres de la vida americana en los distintos reinos que se extienden desde el Darién hasta las dos Californias, conocidos con el nombre de México. De ahí el empleo del gentilicio *Mexicana*. A continuación, el poeta alude a la índole realista de su obra y rechaza la ficción: *In hoc autem opusculo nullus erit fictioni locus*<sup>17</sup>. El poema sigue los lineamien-

<sup>16</sup> "Titulé este poema 'Por los campos de México' por un lado porque casi todo lo que contiene atañe a los campos mexicanos, por otro también porque oigo que en Europa se conoce vulgarmente toda la Nueva España con el nombre de México, sin tomar en cuenta la diversidad de territorios".

<sup>17</sup> "En este opúsculo no tendrá cabida la ficción, a excepción de la que introduce a los poetas cantando a la orilla del lago mexicano".

tos retóricos de la estética del siglo XVIII. El realismo landivariano se caracteriza por presentar un carácter testimonial en torno de un lugar y un momento histórico, por el rechazo de dimensiones fantásticas o simbólicas y por la intención informativa. La experiencia adquirida por el poeta durante su estancia en México y Guatemala y la comunicación permanente con testigos oculares con un mayor caudal de conocimientos resultan fundamentales a la hora de pergeñar su *opus magnum*. Así pues leemos: *Quae vidi refero, quaeque mihi testes oculati, caeteroquin veracissimi, retulere*<sup>18</sup>. Landívar se atribuye entonces el mérito de la veracidad y asegura haberse basado sobre la observación directa y sobre el relato de testigos muy confiables. Frecuentemente, el prefacio ejerce su función sobre el lector del texto. El guatemalteco presupone un tipo de lector como destinatario explícito de su obra: el europeo culto de la Ilustración, desconocedor de América. Transmitir información acerca de lo americano responde a una clara finalidad didáctica que se suma a la intención de propiciar otro tipo de relaciones internacionales con los europeos, diferentes de las existentes entonces para América.

Con respecto a los libros VII y VIII, consagrados a las riquezas subterráneas, Landívar escribe: *Ad fodinas quod attinet, plura in hoc carmine desiderari fateor. Neque enim mihi proposui exactissimam ejus laboris notitiam exhibere; quippe qui magnae molis volumen exigeret; sed praecipua dumtaxat, scituque digniora*<sup>19</sup>. Su objetivo no es ser minucioso, sino más bien evitar el detallismo y dejar a salvo su responsabilidad frente a los datos que no hará constar. Ambos cantos representan un himno al trabajo y al hombre, tenaz en la lucha con la naturaleza y hábil para obtener sus beneficios. En opinión de Rodríguez Gil (1952: 50), dichos libros son los más áridos de leer porque en ellos predomina

<sup>18</sup> "Narro las cosas que vi y las que me refirieron testigos oculares, por otra parte muy veraces. Me preocupé además por comprobar las afirmaciones —pocas en verdad— sostenidas por la autoridad de los testigos".

<sup>19</sup> "Confieso que en lo relativo a las minas falta mucho en este poema; pues no me propuse dar minuciosa noticia sobre este trabajo, dado que exigiría un libro voluminoso; sino solamente acerca de lo más digno de ser conocido".

la parte didáctica. Sin embargo, el didactismo es uno de los aspectos más destacados del *carmen* landivariano.

La segunda parte del *Monitum* echa luz sobre uno de los pilares más destacados de la obra: la búsqueda de claridad expresiva. En razón de ello, movido por escrúpulos de orden teológico y en prevención de la censura, el jesuita advierte al lector que ha de mencionar reiteradas veces a las divinidades antiguas: *Denique ut inoffenso pede carmen hocce percurras, Lector benevole, te monitum velim more me poetico locuturum, quotiescumque inanium Antiquitatis numinum mentio incidere. Sancte equidem scio, ac religiose profiteor, hujusmodi commentitiis numinibus sensum nullum inesse, nedum vim, ac potestatem*<sup>20</sup>. La presencia de estas divinidades responde a una exigencia de la tradición, entendida como una precondition necesaria para la *aemulatio* y la alusión (Conte, 1986: 37). A propósito de este pasaje, recordemos que, en general, el prefacio ejerce su función sobre el lector del texto. De acuerdo con la tradición literaria, el autor acostumbra alabar o vituperar en el prólogo a los lectores. Las llamadas de afecto positivo se mueven desde el elogio desmedido hasta la más cruel indiferencia, crueldad o insulto (Marro Fente, 1999: 86). En el prefacio de la *Rusticatio*, nuestro poeta se gana la simpatía del lector mediante una valoración mesurada (*Lector benevole*).

En la edición de Bolonia el *Monitum* figura después de la oda *Urbi Guatimalae*, como una pausa que pone freno al fluir de las emociones del vate. En los nuevos párrafos, Landívar sigue buscando retener al lector con un aparato retórico que apunta a la *captatio benevolentiae*. Landívar se esfuerza por lograr dicha *captatio* apelando a la tópica de la modestia (*Vereor tamen, ne dum ista percurreis, aliqua interdum suboscuro offendas*<sup>21</sup>), valorizando el tema e insistiendo en la dificultad o

<sup>20</sup> "Finalmente, para que sin tropiezos recorras este poema, lector benévolo, quiero advertirte que hablaré según el estilo poético, cuantas veces ocurriere nombrar las vanas divinidades antiguas. Pues sé de sobra y lo confieso religiosamente que tales númenes fabulosos no tienen facultad alguna, ni mucho menos fuerza y poder".

<sup>21</sup> "Temo, sin embargo, que al leer esto encuentres algunos pasajes oscuros".

imposibilidad de expresar en hexámetros latinos temas tan nuevos y desconocidos para los lectores europeos como lo maravilloso americano<sup>22</sup>: *In argumento quippe adeo difficili omnia latino versu ita exprimere, ut vel rerum ignaris sub aspectum cadant, arduum quidem est; ne dicam impossibile*<sup>23</sup>. El poeta guatemalteco se mueve en medio de una tensión entre la función referencial de los textos informativos y la función poética que domina la creación literaria. Asimismo, menciona el minucioso trabajo al que fue sometida la *editio princeps* para dar origen a la *editio altera*: *Nihilominus claritati, qua potui diligentia, ut providerem, plurimum in iis, quae nunc primum in lucem prodeunt, adlaboravi vulgata vero ad incudem revocavi; in quibus plura mutavi, non nulla addidi, aliqua substraxi*<sup>24</sup>. La edición de Bolonia es, pues, el resultado de un proceso de transformación fundado en cuatro categorías de modificación: mutación (*mutavi*), supresión (*substraxi*), adición (*addidi*) y traslación (*mutavi*). Por último, para asegurarse definitivamente la *captatio benevolentiae* del lector (Curtius, 1975: 123), Landívar suma al tópico de la modestia<sup>25</sup>, el tópico literario de la *egestas* de la lengua latina, planteado ya por Lucrecio en el *De rerum natura*<sup>26</sup>. En tal sentido, el jesuita legitima su insuficiencia

<sup>22</sup> En opinión de Vargas Alquicira (1986:49), 'lo maravilloso americano' es un fenómeno literario que abarca tres temas fundamentales: la antigua cultura indígena, la ciudad de México y sus riquezas y la Virgen de Guadalupe. Por su parte, Heredia Correa (1994) se refiere a cuatro temas de la cultura novohispana que tienen una importancia primordial en la conformación de una conciencia de identidad nacional: la geografía y el territorio, la oposición criollos-peninsulares, la comunidad de costumbres, instituciones y tradiciones y la asunción por parte de los criollos de la historia de los pueblos indígenas como su propia historia.

<sup>23</sup> "Pues expresar todo en verso acerca de tan difícil argumento, de modo que lo perciban aun los profanos, es ardua tarea, por no decir imposible".

<sup>24</sup> "Con todo, para atender a la claridad con la mayor diligencia posible, trabajé empeñosamente en esto que ahora por primera vez sale a la luz pública, en verdad volví al yunque lo antes ya divulgado, introduje varios cambios, añadí algunas cosas y suprimí otras".

<sup>25</sup> En el *prologus* de las *Laudationes quinque* en honor a Ignacio Duarte y Quirós, fundador del Colegio Monserrat de Córdoba, el P. Peramás escribe: *Illud etiam te volo monitum. non omnia me de Duartio singulis orationibus dixisse [...]*.

<sup>26</sup> *Nec me animi fallit Graiorum obscura reperta / difficile inlustrare Latinis versibus esse, / multa novis verbis praesertim cum sit agendum / propter egestatem linguae et rerum novitatem.* (Lucr. I 136-139).

lingüística valiéndose de su memoria poética<sup>27</sup> y recordando los dísticos elegíacos de Golmario Marsigliano<sup>28</sup> (*Heu! quam difficile est voces reperire, modosque / addere, cum novitas integra rebus inest. / Saepe mihi deerunt (jam nunc praesentio) voces: / saepe repugnabit vocibus ipse modus.*)<sup>29</sup> que apuntan a la dificultad de cantar en latín temas nuevos y de difícil descripción. Esta declaración no implica solamente una defensa de la poética neoclásica y un rechazo del Barroco considerado un movimiento oscuro, según él mismo declara al comienzo del L. I<sup>30</sup>, sino fundamentalmente una comprensión simultánea de los aspectos opacos y distorsionados del lenguaje, por un lado, y de la confusión que rodea al conocimiento europeo respecto de América, por otro. Su propósito es demostrar que los textos escritos en lenguas romances han sido incapaces de representar todo aquello que trasciende los parámetros de belleza asociados con la geografía del viejo mundo.

\*\*\*

Con respecto al espacio peritextual, Lois (2001: 163-164) afirma: "Desde el momento en que un autor se lee a sí mismo se autoconstituye como el primer receptor de su escritura, pero es particularmente durante la reestructuración de la arquitectura peritextual de un libro cuando más avanza hacia la zona de la recepción. Paradójicamente, desde allí suele recapitular el proceso de producción de sentido de la

<sup>27</sup> Tomamos aquí la expresión de Conte (1986).

<sup>28</sup> Golmarius Marsiglianus es el seudónimo de Girolamo Lagomarsini, jesuita del siglo XVIII (1698-1773).

<sup>29</sup> "¡Oh, cuán difícil es hallar vocablos y descubrir metros, en asuntos totalmente nuevos! Con frecuencia (ya desde ahora lo presiento), me faltarán las palabras y a menudo el ritmo se rebelará contra las voces".

<sup>30</sup> En R. M. I 1-6, el poeta así se expresa: *Obtegat arcanis alius sua sensa figuris, / Abtrusas quarum nemo penetrare latebras / Ausit, et ingrato mentem torquere labore; / Tum sensum brutis aptet, gratasque loquelas; / Impleat et campos armis et funere terras, / Omniaque armato debellet milite regna.* ("Que otro oculte sus pensamientos bajo símbolos misteriosos, cuyas abstrusas tinieblas nadie osa penetrar ni torturar la mente con esfuerzo ingrato. Que atribuya a los animales razón y gratas conversaciones; llene los campos de armas y la tierra de muerte y arrase todos los reinos con soldados guerreros.").

obra, es decir, proyectarse hacia una región desconocida por el lector. En suma, la dialéctica texto-peritexto no es separable de la dialéctica autor-lector así como tampoco suele ser ajena a la dialéctica texto-contexto de situación”.

El material paratextual detallado aquí pone de manifiesto pautas que orientan la lectura de la *Rusticatio Mexicana* en términos de una tensión no resuelta que se expresa a través de juegos de oposiciones. El destierro es el motivo extratextual que vertebra todo el *carmen* y a partir del cual las fuerzas polares se reducen a dos enfrentamientos: lo europeo y lo americano, lo objetivo y lo subjetivo. Como criollo, Landívar pertenece a ambos universos culturales: Europa y América. En cuanto a la expresión de lo objetivo, el jesuita se vale de la función referencial que subraya la intención informativa y propagandística del poema. Sin embargo, también recurre a la función poética cuando deja fluir su íntima nostalgia. Aunque predomina el aspecto informativo, el texto adquiere además sentimiento nostálgico y exaltador de la patria tan cercana y tan lejana al mismo tiempo. El análisis de la arquitectura peritextual da cuenta, pues, de la evolución creativa de la *Rusticatio Mexicana*, así como también hace explícitos los contrastes ideológicos y estéticos no resueltos. Su concepción y su génesis creadora se definen como un movimiento que nace con el desborde exótico de la *editio princeps* y concluye con el trabajo sólido y maduro de la *editio altera*, un monumento literario. Para entender y profundizar, pues, esta dinámica genética sólo es necesario franquear el umbral.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

##### Ediciones

*Rusticatio Mexicana, seu rariora quaedam ex agris mexicanis decerpta atque in libros decem distributa a Raphaele Landivar, Mutinae MDC-CLXXXI.*

*Raphaelis Landivar, Rusticatio Mexicana, editio altera auctior et emendatior*, Bononiae, MDCCLXXXII.

### Estudios

- BLOCK DE BEHAR, Lisa, 1993. *Una retórica del silencio. Funciones del lector y procedimientos de la lectura literaria*, México: Siglo Veintiuno.
- CONTE, Gian Biagio, 1986. *The Rhetoric of Imitation*, Ithaca, New York: Cornell University Press.
- CURTIUS, Ernest, 1975. *Literatura europea y Edad Media latina*, México: Fondo de Cultura Económica.
- GENETTE, Gerard, 2001. *Umbrales*, México: Siglo Veintiuno.
- HEREDIA CORREA, Roberto, 1994. "El neolatín en los orígenes de nuestra identidad nacional", *Noua Tellus*, 12: 197– 213.
- HIGGINS, Antony, 2000. *Constructing the Criollo Archive. Subjects of Knowledge in the Bibliotheca Mexicana and the Rusticatio Mexicana*, Indiana: Purdue University Press.
- LIANO, Dante, 1993. "Rafael Landívar. Sus tres destinos", *AbraPalabra*, 12: s. p.
- LOIS, Elida, 2001. *Génesis de escritura y estudios culturales. Introducción a la crítica genética*, Buenos Aires: Edicial.
- MARRERO FENTE, Raúl, 1999. *Al margen de la tradición. Relaciones entre la literatura colonial y peninsular en los siglos XV, XVI y XVII*, Madrid: Espiral HispanoAmericana.
- ORDUNA, Germán, 2000. *Ecdótica: Problemática de la edición de textos*, Kassel: Reichenberger.
- RODRÍGUEZ GIL, Salvador, 1952. *La Originalidad de Landívar*, México: UNAM.
- SARIEGO, Jesús, 2005. "Evangelizar y educar: los jesuitas de la Centroamérica colonial", en *Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina*, Documento Web, 1-11.

- SIMÓN DÍAZ, José, 1983. *El libro español antiguo. Análisis de su estructura*, Kassel: Reichenberger.
- , 1989, "Algo más acerca de la estructura del libro español antiguo", *Varia Hispanica. Homenaje a Alberto Porqueras Mayo*, Kassel: Reichenberger, 429-442.
- SPANG, Kurt, 1987. "Hacia una terminología textológica coherente", en *Edición y anotación de textos del Siglo de Oro*, J. Cañedo e I. Arellano, eds., Pamplona: Universidad de Navarra, 319-338.
- SUÁREZ, Marcela, 2005 (en prensa). "Las ediciones bilingües y las traducciones de la *Rusticatio Mexicana* de Rafael Landívar: entre la fidelidad y la libertad".
- VARGAS ALQUICIRA, Silvia, 1986. *La singularidad novohispana en los jesuitas del s. XVIII*, México: UNAM.
- WILLIAMS, Gordon, 1968. *Tradition and Originality in Roman Poetry*, Oxford: Clarendon Press.
- WILLS, Jeffrey, 1996. *Repetition in Latin Poetry. Figures of Allusion*, Oxford: Clarendon Press.